



September 13, 2020
24th Sunday of Ordinary Time

"Forgive your neighbor's injustice; then when you pray, your own sins will be forgiven."
—Sirach 28:2

Dear Friends;

A grandmother and her husband were celebrating 50 years of marriage—their golden anniversary. She told her family the secret to their long and happy marriage. *"On our wedding day, I decided to make a list of ten of my husband's faults which, for the sake of our marriage, I would overlook."*

Later one of her granddaughters asked her grandmother, *"What were some of the things on the list that you chose to overlook?"* The grandmother replied, *"To tell you the truth, I never got around to making that list. But whenever your grandfather did something that made me boiling mad, I would say to myself, 'Lucky for him that's one of the ten.'"*

In our passage today from Matthew, Peter asks how many times we must forgive someone. Jesus responds with a cultural expression that means "without end." It can be very difficult to forgive. That may be why Peter was looking to limit it. When was the last time we found it difficult to forgive? And when we did forgive what did that feel like?

In the ancient world forgiveness, in the sense of pardoning, was regarded as the virtue of kings. It shows generosity, greatness and sovereignty. In truth, only God can forgive. *"Who can forgive sins but God alone?"* (Luke 5:21) Forgiveness is only possible through the inspiration and the power of God. That power can only come to us if we realize how much we have been forgiven.

In Jesus' parable (Matthew 18:21-35) a king is going over accounts. One of his slaves owed an exorbitant amount of money. It would be something like a billion dollars. There was no way the slave could pay that amount back. So the king orders the slave and the slave's wife and children all to be sold. The slave pleads for mercy. In an act of great generosity the king forgives the debt of the slave.

But this same slave sees a fellow servant of the king and abuses him. The other slave owed about three months' salary. Remember they serve in the same household. Other slaves see how badly the forgiven slave treats his coworker. These slaves report it to the king. This bad acting slave shames the king. The honorable pardon made no impact on the forgiven slave. The household of the king should model the magnanimity and generosity of the master. So now the unrepentant slave will pay for his lack of pity.

Earlier in this gospel Jesus teaches his disciples to pray, *"Forgive us our debts, as we also have forgiven our debtors."* (Matthew 6:12) Then after his prayer Jesus adds *"If you forgive the faults of others, your heavenly father will forgive you yours. If you do not forgive others, neither will your heavenly Father forgive you."* (Matthew 6:14-15.) The early church leader and theologian, St Augustine, warns those who refuse to forgive. *Whoever does not wake up to this reality, he or she is not merely sleeping, but is already dead!*

Forgiveness is not easy. And sometimes we have to pray for the grace to forgive. We may need to ask God to forgive the other until we are able. We should strive for mercy even if we just begin by forgiving those who ask us for forgiveness. By enabling us to forgive, God is sharing with us Divine power. Forgiveness is the key to happiness and life in God. *"Just as the Lord has forgiven you, so you also must forgive."* (Colossians 3:13)

Peace,

Fr Ron

Esta carta está en español en el sitio web: www.stannechurchbyron.com



13 de Septiembre, 2020

XXIV Domingo en Tiempo Ordinario

"Perdona la injusticia de tu prójimo; entonces cuando ores, tus propios pecados serán perdonados." –Sirach 28:2

Queridos Amigos;

Una abuela y su esposo estaban celebrando 50 años de matrimonio, su aniversario de oro. Ella le contó a su familia el secreto de su largo y feliz matrimonio. *"El día de nuestra boda, decidí hacer una lista de diez defectos de mi esposo que, por el bien de nuestro matrimonio, pasaría por alto"*.

Más tarde, una de sus nietas le preguntó a su abuela: *"¿Cuáles fueron algunas de las cosas de la lista que elegiste pasar por alto?"*. La abuela respondió: *"A decir verdad, nunca llegué a hacer esa lista. Pero cada vez que tu abuelo hacía algo que me hacía enojar, me decía: 'Suerte para él, ese es uno de los diez'"*.

En nuestro pasaje de Hoy de Mateo, Pedro pregunta cuántas veces debemos perdonar a alguien. Jesús responde con una expresión cultural que significa "sin fin". Puede ser muy difícil perdonar. Esa puede ser la razón por la que Pedro estaba buscando limitarlo. ¿Cuándo fue la última vez que nos resultó difícil perdonar? ¿Y como se sintió cuando perdonamos?

En el mundo antiguo el perdón, era considerado como la virtud de los reyes. Muestra generosidad, grandeza y soberanía. En verdad, sólo Dios puede perdonar. *"¿Quién puede perdonar los pecados, pero sólo Dios?"* (Lucas 5:21) El perdón sólo es posible a través de la inspiración y el poder de Dios. Ese poder sólo puede llegar a nosotros si nos damos cuenta de lo mucho que hemos sido perdonados.

En la parábola de Jesús (Mateo 18:21-35) un rey está revisando los relatos. Uno de sus esclavos debía una cantidad exorbitante de dinero. Sería algo así como mil millones de dólares. No había forma de que el esclavo pudiera pagar esa cantidad. Así que el rey ordena que el esclavo y la esposa e hijos del esclavo sean vendidos. El esclavo suplica clemencia. En un acto de gran generosidad el rey perdona la deuda del esclavo.

Pero este mismo esclavo ve a un compañero sirviente del rey y abusa de él. El otro esclavo debía unos tres meses de salario. Recuerden que sirven en el mismo hogar. Otros esclavos ven lo mal que el esclavo perdonado trata a su compañero de trabajo. Estos esclavos lo reportan al rey. Este esclavo malo trae vergüenza al rey. El honorable perdón no influyó en el esclavo perdonado. La casa del rey debe modelar la magnanimidad y la generosidad del maestro. Así que ahora el esclavo impenitente pagará por su falta de piedad.

Antes en este evangelio Jesús enseña a sus discípulos a orar: *"Perdona nuestras deudas, como también hemos perdonado a nuestros deudores."* (Mateo 6:12) Después de su oración, Jesús añade: *"Si perdonas las faltas de los demás, tu padre celestial te perdonará los tuyos. Si no perdonas a los demás, tu Padre celestial tampoco te perdonará."* Mateo 6:14-15.) El líder de la iglesia y teólogo, san Agustín, advierte a los que se niegan a perdonar. *Quien no despierte a esta realidad, no sólo está durmiendo, ¡sino que ya está muerto!*

Perdonar no es fácil. Y a veces tenemos que orar para que la gracia perdone. Tal vez debamos pedirle a Dios que perdone al otro hasta que nosotros podamos. Debemos esforzarnos por la misericordia aunque empecemos por perdonar a los que nos piden perdón. Al permitirnos perdonar, Dios está compartiendo con nosotros el poder divino. El perdón es la clave de la felicidad y de la vida en Dios. *"Así como el Señor te ha perdonado, también debes perdonar."* (Colosenses 3:13)

Paz

Fr Ron

Esta carta está en español en el sitio web: www.stannechurchbyron.com